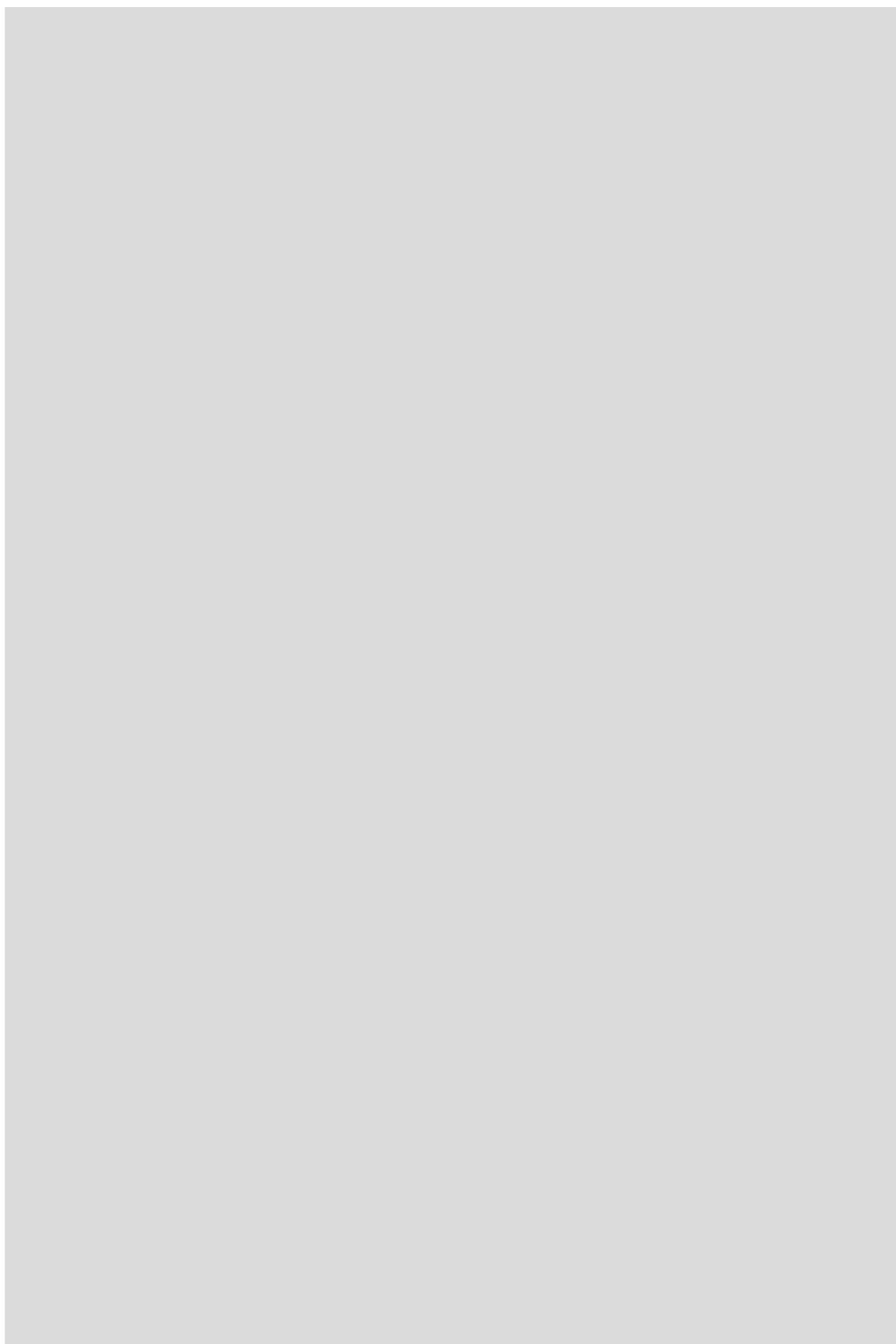


# NAVEGANTE DE LA PARANOIA

luis antonio zebadua velasco



# Capítulo 1

NAVEGANTE DE LA PARANOIA

Solo la tarde

La tarde vomita ese perfume putrefacto

Exudación de las conciencias de las gentes.

La calle inerte, estática, ente pétreo que se queda impreso

en las mentes, cual tatuaje calcinante, doloroso

y el pavimento gris, cálido, cual repuesto absurdo de la madre tierra

regurgita voces ininteligibles

voces graves

voces agudas,

voces de corazón vacío

y es cuando la tarde muere

muere quieta, sin sonido

sin sentido

y solo muere cubierta del perfume maloliente

y solo queda, inerte, estática, pétrea

Noche

Camino a paso rápido

Y solo en círculos.

La noche me envuelve con su miedo eterno

Respiro, mis pulmones se inundan de adrenalina

Adrenalina nocturna

Adrenalina oscura

A la noche la conozco necrófila

Implacable, aun con su tierna sonrisa

A la noche la conozco reptante

Con sus movimientos lentos

al fin, se va

al termino del día regresará

Yo mismo

Imágenes inventadas fluyen

Liquido ominoso son

Y golpean

Y estrujan

y mis ojos indolentes sangran

intento ver más allá

y solo me encuentro a mi

a mí mismo

multiplicado y falso

multifacético y espurio

y solo soy yo

imagen inventada que habita en mis ojos

Espejo

El del espejo creo ser yo

Yo, el que me habla

Yo, el que dice palabras que no entiendo

Y luego creo no ser yo cuando sonrío, o cuando lloro

Entonces el del espejo. Solo es eso

Solo es el del espejo.

madrugada

A la madrugada se le puede encontrar sentada

Habita a media oscuridad

Los relojes se detienen

Y luego colapsa, en silencio

Con dignidad

Con cansada dignidad

correr

Quiero correr , solo correr

Paranoia dueña mía, provocadora de la agitación en mis piernas

De la agitación de mis manos

imagen onírica que me aqueja, me invade,

es como el mar, que rompe sus olas en mi mente, la llena de espuma

de esa espuma sucia las olas de mares contaminados

quiero correr, solo correr, y me alcanzan los olas del mar

y me mojan

y me mojan con su paranoia absurda

paranoia que obliga al mar regresar sobre sus pasos

que solo lo obliga a incursionar en un instante

instante distraído, onírico, irreal

Semilla

Días inventados proliferan en medio de las gentes

se ramifican cual árboles frondosos

semilla que logra germinar a fuerza de

solo creer

de solo tocar lo intangible

Habitante ebrio

en mi pensamiento habita el tiempo  
y en ningún otro lugar  
ahí, da largas caminatas  
sus pasos imprecisos  
pasos de un ebrio,  
pasos de alguien que no sabe en donde está  
que no sabe que hacer  
y que no sabe que solo está en mi pensamiento

Cadenas

Descuido persistente  
Centrifugación del despilfarro permanente  
Representación grotesca del confort  
Comodidad que te atrapa en su telaraña  
Y el mundo se termina  
Como bebida que el caminante sorbe con avidez  
Que importa eso?  
Que importa el mundo? Si no tiene otro destino que el colapso  
Y el hombre mismo?  
Solo un nombre de fugaz existencia  
Nombre de efímero esfuerzo

Esfuerzo sustituido por otro más

Esfuerzo perseguido en esta gran cadena interminable

Cadena sin nombre

Cadena con muchos nombres

Cadena de muchos descuidos

Ambivalencia

Me he asomado a la ventana de mi mente

Sentí vértigo

Las quimeras treparon hacia mi

No pude hacer nada

No pude lanzarlas lejos

No pude atraparlas al vuelo

Y se quedaron ahí, en el interminable juego del ascenso y descenso

Y se quedaron ahí, en el interminable juego inservible

Y se quedaron ahí, en la ambivalencia de seguir viviendo

O de seguir muriendo

Compartir

Me apresuro a salir a la calle

A compartir a la calle,

habitación temporal del sol y el ruido

espacio de interminable voracidad oculta

de vidas ficticias a la vuelta de la esquina  
de historias de mentiras, narradas con palabras verdaderas  
del escurrir de victimarios de sonrisas eternas  
y tomas la misma ruta  
y te apresuras a salir a la calle

De bajada

Se desdibuja silenciosamente la sombra de un atardecer

Y se propagan los polifacéticos muros

Muros que no detienen nada

Que se convierten en escalones

Escalones de bajada

De caída indiscriminada

Y allá abajo

La luz del inconsciente

Luz severa, dominante, amorfa

Velocidad

Quiero detenerme,

pero la velocidad impera

impera en ese reino de sentidos despedazados

de mundos dolidamente tergiversados

de espontaneidad inversa

Sin poder volar

A nivel del suelo todo tiene alas

Todo se eleva, pero solo a altura poco considerable

Altura disminuida.

Batir las alas a baja altura es ese gran significado

es esa gigantesca huida

del monstruoso rostro

acrofóbico

y cuando te persigue, siempre con tenacidad

todo vuelve a caer

caer con ese pesar

con ese pesar de estar al nivel del suelo

La puerta y su hábitat

Tengo que abrir la puerta

Y al otro lado:

el escenario desesperante

exasperante

calle llena de luminosidad oscura

calle llena de ojos ocultos

hábitat titubeante

de perenne renacer

de constante lucha entre si

y tienes que abrir la puerta

Solo un color

I

Ese lúgubre color de los días marchitos  
Parece bifurcarse por mil caminos  
Caminos por donde transitan las gentes  
Caminos llenos de polvo moribundo

II

Y los días de color marchito  
Sonríen  
Con esa sonrisa del que sabe que todo esta  
terminado  
con esa sonrisa de brillo indescriptible

III

Los días marchitos quieren arrancarse su vestimenta  
putrefacta  
pero su manos de viento no le sirven  
sus ojos no ven

y solo pueden llorar

Cabalgando el viento en nubes voladoras

Creciente sensación inesperada

De soledad ambigua

Regocijo del mirar el paisaje inexplicable

Movimiento que nunca descansa

Puentes

El interior se comunica,

Recompone hábilmente

Aquel código lingual incomprensible de siempre

Musicalidad exótica

Que expone su rostro de porcelana

El interior se comunica

Su voz se compone de sentimientos nocivos,

Y construye puentes adversos

Puentes ensombrecidos

Solo una búsqueda

búsqueda infinita

aquella que nace conmigo

inherente a mis pasos en todo punto

es la que he iniciado hoy

con el sol en mis manos,

frágil linterna asustadiza, que se oculta tras

la oscuridad de la noche.

Ilumino mi alrededor

alrededor infranqueable

que solo muestra su rostro diáfano

a quien pueda tocarlo,

y ahí estoy yo,

junto a mi

soy yo mismo

me veo como a un árbol ramificado

ramificado y sin flores

ramificado y sin hojas

ramificado y sin tallo  
ramificado y sin raíz  
y entonces estoy yo  
entonces he de detener mis pasos  
he de detener mi búsqueda  
he de encontrarme ya  
he de ocultar al sol en su casa de oscuridad  
y mi alrededor va desapareciendo  
desaparece fragmentándose  
perdiéndose  
y la búsqueda infinita renace  
y se hace otra  
y es otra que nacerá conmigo  
Conversión

Giran las partículas del sonido,  
Sonido trepidante volcado  
En el abismo nocturno  
Abismo descomunamente insomne  
Caen las partículas del sonido  
Gotas de lluvia acida son  
Blandas saetas que se desvanecen  
Presas de una acción secreta

Acción transformadora

Acción de conversión

Conversión hacia lo inevitablemente multiforme

Señales

Señal inesperada, vestida con esa psicótica corteza

De la austera incomprendibilidad

Señal que se esparce, cual pétalos de flor robada

De flor arrancada

Nace, viéndonos a todos

Viviendo entre todos

Moviéndose entre todos

Todos nosotros,

Cansados de esperar

Paranoia sin fin

Es mi paranoia inconclusa

Que me aqueja noche a noche

Mil agujas que quebrantan el sueño

Paranoia que vive en mi

Conmigo

Que amenaza con nunca dejarme

Es aliento del día

Motivo de mis desvelos en la oscuridad

Es paranoia sin fin

Sin poder guardar las cosas

Quien tiene el poder de guardar las cosas en sus ojos?

Yo, al menos no

Quien tiene esa sensación de guardar las palabras?

No importa sin son dulces o amargas

Yo, al menos, solo lo quisiera

Pero no puedo

Muero cada día,

Mi nacimiento se da cada noche

Cual ser noctambulo que camina al borde de la oscuridad

Sin prisa

Sin cadenas